

**ESTRUCTURAS FAMILIARES  
REGIONALES EN ESPAÑA:  
¿CAMBIO O TRADICION?**

**Montserrat Solsona y Rocío Treviño**

**46**

**Centre d'Estudis Demogràfics**

**1990**

## **ESTRUCTURAS FAMILIARES REGIONALES EN ESPAÑA: ¿CAMBIO O TRADICION?\***

### **Introducción**

Con los datos censales de familia de 1981 se ha realizado una tipología de estructuras familiares en España, ateniendo especialmente al grado de complejidad de los hogares, con el objeto de dilucidar la continuidad o transformación de las estructuras familiares tradicionales o dominantes en siglos anteriores. En esta tarea, se ha recurrido al cálculo de indicadores ya clásicos en demografía de la familia (estructura de los hogares por tipos, tamaño promedio del hogar), junto con otros indicadores nunca aplicados en los estudios empíricos de la familia en España (índice de Burch, unidades maritales por hogar) que han sido contrastados con los anteriores.

En la interpretación de los resultados, se ha atendido en primer lugar, al efecto de la dinámica y de la estructura demográfica de cada región en la composición de los hogares. En segundo lugar, a variables de índole económico, social y cultural, que se encuentran en la génesis de los modelos familiares tradicionales, tales como sistema de herencia de la tierra y la forma de residencia post-matrimonial.

---

\* Este artículo fue presentado en la "IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica" en México, 23 al 27 de abril de 1990. SOMEDE (Sociedad Mexicana de Demografía). Colegio de México.

## **Indicadores demográficos de la complejidad familiar. Una revisión crítica**

Dada la precariedad de las estadísticas de familia publicadas en España, no es vano el esfuerzo de buscar nuevos indicadores que se adapten a la escasez de datos disponibles. La riqueza de los datos censales sobre la familia publicados en 1981, ha permitido comparar los resultados de nuevos indicadores con los de los indicadores ya clásicos en los estudios de la familia, ver sus defectos y virtudes. Las conclusiones obtenidas de la contrastación pueden ser interesantes de cara a la explotación de datos de los años censales en los que no hay otra información que el número de hogares.

### **a) Tipología de hogares de Laslett**

Los modelos familiares regionales, que se presentarán en la segunda parte de esta ponencia, han sido elaborados a partir de la información relativa a la distribución de los hogares por tipo. Agrupándose, posteriormente, según la clasificación elaborada por el grupo de Cambridge que contempla las siguientes categorías: hogares unipersonales; hogares sin núcleo; hogares nucleares simples; hogares nucleares extensos y hogares múltiples o plurinucleares. Los datos censales publicados por el I.N.E. no han permitido afinar la tipología de hogares. Hubiese sido muy interesante poder clasificar a las "otras personas" según fuesen o no familiares del núcleo, para poder detectar, de este modo, la naturaleza de las familias complejas.

Para medir el grado de complejidad familiar, se ha recurrido al cálculo del índice **Ic** (porcentaje de hogares de estructura compleja, es decir, hogares nucleares extensos y hogares plurinucleares) y **Is** (porcentaje de hogares

unipersonales). Y para la construcción de una tipología regional de los modelos familiares, se ha utilizado el procedimiento gráfico de las nubes dinámicas en un diagrama triangular, cuyos tres ejes se corresponden con los índices **Ic**, **Is** y el porcentaje de hogares uninucleares simples. Esta operación se ha efectuado tanto para el total provincial, como para la zona rural y la zona urbana.

La tipología regional resultante ha servido de referencia para contrastar la validez de los siguientes indicadores :

#### **b) Tamaño Promedio del Hogar (TPH).**

A menudo se ha tomado erróneamente el **TPH** como indicador de la complejidad familiar; sin embargo, éste refleja, más bien, el peso de la población joven, o lo que es lo mismo, el nivel reciente de la fecundidad. En efecto, existe una clara correspondencia entre la distribución provincial del tamaño promedio del hogar y el mapa de la fecundidad. Así, el mayor **TPH** se localiza siempre en Andalucía y Las Canarias. En la zona norte, donde el nivel de la fecundidad es el más bajo del Estado español, el **TPH** es elevado ya que está afectado por la estructura familiar tradicional todavía persistente.

#### **c) Unidades Maritales por Hogar (UM)**

El índice **U.M.** es un indicador de la complejidad familiar que relaciona las unidades matrimoniales con el número total de hogares. Los resultados provinciales obtenidos son totalmente coherentes con los ofrecidos por los índices **Ic** y **Is** en la zona rural. En la zona urbana se detectan distorsiones notables. No parece pues, que el índice **UM** sea un indicador suficientemente sensible como para captar con la misma fidelidad que la propia estructura de los hogares por tipos, las diferencias interprovinciales en la estructura familiar, a cualquier nivel de

desagregación territorial. De todas maneras, si el análisis provincial se realiza sin distinguir el tipo de hábitat, los resultados son aceptables.

### **c) Índice de Burch**

El índice de Burch constituye una medida de la propensión de los adultos a formar hogares independientes, totalmente comparable porque es un indicador estandarizado, en el que se han eliminado todos los efectos atribuibles a la estructura de la población por sexo, edad y estado civil. En el ejercicio de estandarización indirecta, para calcular los hogares estimados, se han tomado las tasas de jefes de hogar por sexo, edad y estado civil del conjunto de España como "tasas tipo". Dicho índice es una medida inversa de la complejidad familiar, puesto que se define como el cociente entre los hogares observados y los hogares estimados; así, valores superiores a la unidad indican débil complejidad.

La correspondencia entre la distribución provincial del índice de Burch y el mapa de la tipología regional de la familia es muy grande. Pero igual que sucediera con las unidades maritales por hogar, se revela como un buen indicador de la complejidad de los hogares en la zona rural, pero en la zona urbana es más difícil reconocer las pautas regionales constatadas a partir de la distribución de los hogares por tipo. La varianza de las estructuras familiares en el campo es mucho más grande que en las ciudades, donde hay una mayor homogeneidad de los comportamientos familiares; ésta es, sin duda, la razón de que tanto el índice de Burch como la unidades maritales por hogar sean indicadores menos consistentes de la complejidad familiar en las áreas urbanas.

## **Estructuras familiares regionales**

El análisis de los datos censales de 1981 permite distinguir en España la existencia de cuatro modelos familiares regionales, definidos a partir de una cuantificación del grado de complejidad de las estructuras familiares, que pondera la importancia de los hogares de estructura compleja y el peso de los hogares de solitarios.

**1) Modelo Complejo Tradicional Norte.** Contiene las siguientes regiones y provincias: Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Huesca y Norte de Cataluña. En esta zona, los hogares extensos y los hogares múltiples, que parecen haber sido dominantes en el pasado, siguen teniendo un peso muy importante. En este sentido, se puede decir que pervive el modelo tradicional troncal, lo cual sugiere que los factores determinantes de las formas familiares en estas regiones deben buscarse en el período histórico de formación de estos hogares. Parece que el sistema de herencia, en el que el primogénito hereda en transmisión agnaticia la mayor parte de la propiedad de sus padres y viene obligado a residir en la casa paterna -porque la herencia no es consumada hasta el fallecimiento del patriarca- configura este tipo de familia. La institución del heredero tiene todavía vigencia en gran parte del norte peninsular, si bien recibe distintos nombres : "hereu" en Cataluña y norte de Aragón, "erederue" en el País Vasco y Navarra, "mayorazgo" en Asturias y "millorado" en Galicia.

Galicia es el exponente máximo de este modelo, pues en 1981, ésta es la región en la que las familias de estructura compleja están mejor representadas. Galicia es prácticamente la única región que se mantuvo al margen del proceso de transformación de la agricultura en términos de mecanización, especialización e intensificación, producido en los años 60 y 70 en toda la Península una vez superados los desastrosos efectos de la Guerra Civil de 1936-39. Las explotaciones agrario-familiares minifundistas juegan aquí un papel fundamental, y por este motivo, registra también las tasas de actividad

femenina más elevadas. Por otra parte, el tipo de hábitat disperso también ha favorecido la existencia de familias de estructura compleja.

En el resto de las regiones, el sector agrario no es tan importante, pero la explotación agrario ganadera familiar como forma de producción sigue vigente. Las comunidades de Cataluña y el País Vasco merecen una mención especial dentro de este grupo, puesto que, a pesar de tratarse de las pioneras del proceso de industrialización en el Estado español, todo parece indicar que el fuerte dinamismo económico de estas regiones no ha podido derrocar la estructura familiar troncal preexistente, si bien es cierto que la intensidad de la complejidad familiar en Barcelona, Tarragona, el País Vasco y Navarra es algo menor que en el resto de la zona norte. Sin embargo, la herencia cultural del modelo familiar troncal tradicional sigue marcando las pautas de convivencia y de relación de regiones tan industrializadas como Cataluña. Formas culturales tradicionales re-significan los nuevos contenidos económicos que aparecen con la industrialización. En este sentido, es conocido el hecho de que las relaciones de autoridad en las pequeñas empresas industriales catalanas están pautadas bajo formas tradicionales de relación institucionalizadas en la figura del "hereu".

Conviene destacar que en el Norte de la Península, el modelo de familia compleja sobrepasa los límites de la zona rural; está presente en todo el territorio, sea cual sea el tipo de hábitat. Esta constatación sugiere que la pretendida asociación entre urbanización y proceso de nuclearización debe ser cuestionada.

**2) Modelo Familiar Complejo Andaluz**, en Andalucía Occidental y Extremadura Sur. No tenemos conocimiento de que en esta área la familia compleja cuente con una gran tradición. De hecho, los estudios micro disponibles sobre la familia en España, realizados en el campo de la demografía histórica, se refieren a la mitad norte peninsular. Sin embargo, en base a datos recientes sobre la nupcialidad en Andalucía, podemos presumir la existencia de dos patrones matrimoniales distintos,

en la medida que en Andalucía Occidental la edad al matrimonio para las mujeres es más tardía que en Andalucía Oriental. Por otra parte, en esta última, la cohabitación previa al matrimonio ha sido tradicionalmente, y en 1981 sigue siéndolo, más frecuente que en la parte oeste de la región. Esto, unido a la edad al matrimonio más temprana, explica que el abandono del hogar paterno se produzca en Andalucía Oriental a una edad más temprana, hecho que en un análisis transversal queda reflejado en una presencia mayor de hogares uninucleares.

La peculiaridad de este segundo modelo, en relación con el modelo anterior, es que las familias de estructura compleja son más frecuentes en la zona urbana que en la zona rural. Aunque conviene no olvidar que esto puede ser un efecto de los criterios adoptados por el Instituto Nacional de Estadística en la distinción entre zona rural y zona urbana. De hecho, en Andalucía Oriental se encuentran numerosos pueblos grandes, de hasta más de 15.000 habitantes, que aparecen incluidos en la categoría de zona urbana y en realidad deberían ser considerados como rurales, ya que buena parte de su población activa está dedicada a la agricultura. De todas maneras es plausible formular la siguiente hipótesis:

Se puede pensar que en las grandes urbes se están produciendo fenómenos nuevos que favorecen un tipo de convivencia basado en la ampliación del núcleo conyugal primario, ya sea con parientes colaterales, ascendentes o descendentes. Ampliación que puede afectar también a otro núcleo conyugal, lo que se traduce en una mayor complejidad familiar. Estos fenómenos nada tienen que ver con los factores que pueden explicar el origen de la familia troncal en la zona norte. Puede ser que ante las escasísimas posibilidades de trabajo en la agricultura, por la existencia de grandes propiedades agrarias dedicadas a actividades improductivas y como consecuencia de la tecnificación de las labores del campo, la mano de obra agrícola expulsada de las zonas rurales, que quizás por la misma precariedad en la que se encuentra no haya podido emprender rutas migratorias de larga distancia hacia otras regiones económicamente más dinámicas, se haya



desplazado con toda la familia a la capital comarcal o provincial más cercana, en busca de nuevas posibilidades de empleo. En el caso de que varias familias, o dicho de otro modo, de que más de un núcleo familiar, se vieran obligadas a compartir un mismo techo en la ciudad de destino, esto provocaría un aumento de los hogares múltiples o plurinucleares.

Con el objeto de profundizar en la problemática familiar de las grandes urbes, se analizó la complejidad familiar de los municipios españoles y de las capitales provinciales de 100.000 o más habitantes. De los resultados obtenidos merece la pena resaltar que en las dos provincias más pobladas, Madrid y Barcelona, donde reside una cuarta parte de la población española, el dinamismo de la ciudad capital convive con lo que podríamos llamar un paso atrás en el proceso de nuclearización en los municipios que están en su área de influencia. Efectivamente, las cinco ciudades del área metropolitana de Madrid y tres de las cinco del área metropolitana de Barcelona, registran índices de Burch inferiores a la unidad, lo cual quiere decir que la propensión de los adultos a formar hogares independientes en estas ciudades es menor que la propensión media del estado; para los dos municipios restantes el índice es virtualmente igual a la unidad. En las ciudades industriales de Gijón, Jerez de la Frontera y Cartagena se observa el mismo fenómeno. Por contra, Marbella, cuyo boom demográfico es muy reciente y está ligado al desarrollo del turismo, registra un proceso de nuclearización más agudo. ¿Puede decirse que la crisis económica ha motivado que con mayor frecuencia más de un núcleo familiar comparta el mismo hogar? Para responder a esta pregunta habría que ir más allá de las estadísticas demográficas. Pero desde luego es cierto que hacia finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta, cuando la crisis económica alcanzó a los sectores de la construcción y del metal, ésta se dejó sentir en las ciudades dormitorio periféricas de las áreas metropolitanas. Allí residían las familias obreras, en su mayoría inmigrantes, que proporcionaban una mano de obra difícilmente reconvertible y que se vieron en dificultades para hacer frente con regularidad a los pagos de los alquileres de la vivienda y de los servicios mínimos. En estas fechas los juicios

de deshaucio se hicieron muy frecuentes. Finalmente, muchas familias tomaron el camino de retorno hacia su lugar de origen - los saldos migratorios para los quinquenios 1976-1980 y 1981-1986 así lo atestiguan-. Otros, en cambio, buscaron soluciones alternativas vinculadas con el desarrollo de la economía sumergida.

**3) Modelo Nuclear Tradicional**, en Levante, Andalucía Oriental, y en las provincias de la mitad interior norte de la península que cuentan con las ciudades demográfica y económicamente más dinámicas, como son Madrid, Zaragoza, Valladolid y La Rioja. En Castilla, Levante y Andalucía Oriental la nuclearidad familiar tradicional ha estado favorecida por el predominio histórico de prácticas de sucesión igualitarias -el patrimonio familiar se reparte entre todos los hijos sin hacer distinción entre hombres y mujeres-, hábitat concentrado y asalarización de la agricultura, factores todos ellos determinantes del sistema neo-local de formación de los hogares; entre otras cosas porque el disfrute de la parte correspondiente de la herencia empieza frecuentemente en el momento del matrimonio. Efectivamente, la formación tradicional de familias simples se relaciona en los estudios históricos con la existencia de un sistema de herencia divisible y con el hecho de que, aún estando la propiedad de la tierra en pocas manos, la explotación de la misma se hacía en régimen de arrendamiento a cargo de familias campesinas, es decir, el disfrute de la producción estaba repartido.

Las provincias de Madrid y Zaragoza presentan los porcentajes de hogares de solitarios más elevados de este grupo, situándose así en la frontera entre el Modelo Tradicional Nuclear y el Modelo Nuclear Castellano.

**4) Modelo Nuclear en Castellano**, corresponde a la mayor parte de las provincias del interior de la mitad norte peninsular. En Castilla, el modelo familiar tradicional, tal como se dijo más arriba, es el nuclear. Hablamos de modelo nuclear en transición porque la fuerte presencia de los solitarios, asociada a una

estructura de la población envejecida, cambia bastante el panorama.

En esta zona se han registrado saldos migratorios negativos persistentes durante el período 1960-80, hecho que sumado a los bajos niveles de fecundidad, explica el mayor grado de envejecimiento de estas zonas en relación al resto del Estado. Todo esto no hace más que confirmar la hipótesis de que el fenómeno de los solitarios, en el caso de España, no es síntoma de modernidad, entendida ésta como adopción de nuevas formas de convivencia. Todo induce a pensar que se trata de un proceso de desestructuración familiar, localizado en las zonas rurales que han sido paulatinamente despobladas por los flujos de emigrantes adultos-jóvenes que se han dirigido a otras zonas (Cataluña, País Vasco y Madrid) en busca de un empleo.

## **Conclusiones**

### ***¿Cambio o tradición?***

Los resultados del presente estudio han mostrado que las transformaciones en la estructura familiar, asociadas al proceso de modernización de la sociedad, no necesariamente implican un avance en el proceso de nuclearización. Es interesante destacar que las regiones que componen cada uno de los modelos no comparten una organización económica pareja. En este sentido, el modelo Norte de familia tradicional troncal, es el más ilustrativo, puesto que contiene exponentes de los dos extremos del proceso de modernización económica: Galicia versus Cataluña y País Vasco.

La experiencia histórica de la regiones pioneras de la industrialización en España, Cataluña y País Vasco, demuestra que para que se pusiera en marcha la revolución industrial, no fue preciso que triunfaran los valores egoístas, asociados comúnmente a los orígenes del capitalismo en la mayoría de los

países europeos, y que en el terreno de la familia se vinculan con el modelo de familia nuclear.

De igual modo, puede presentarse el caso de Andalucía Occidental y el de las áreas metropolitanas de las grandes ciudades, como prueba de que tampoco la urbanización implica forzosamente un avance en el proceso de nuclealización.

En suma, las transformaciones familiares de los últimos tiempos, no suponen necesariamente una tendencia de cambio unidireccional, en la cual los países de Europa Septentrional estarían marcando la pauta. Una revisión de los datos disponibles para los países de la Comunidad Europea ilustra que a principios de los ochenta la estructura familiar de la Europa Mediterránea, caracterizada por una fuerte presencia de las familias extensas y múltiples, tiene poco que ver con el resto de los países comunitarios.

Por otra parte, merece la pena destacar que al estudiar la evolución demográfica de España en el presente siglo, se llega a la conclusión de que las disparidades regionales propias del pasado se están suavizando. Esto es así cuando la variable objeto de estudio es la mortalidad o la fecundidad. Sin embargo, en el terreno de la familia, así como en el de los sistemas matrimoniales, siguen siendo perceptibles las peculiaridades histórico-culturales ligadas a los diferentes estilos de vida de las distintas comunidades.

### ***Viejas formas, nuevos contenidos***

La constatación empírica de que a principios de los ochenta encontramos fuerte presencia de familias complejas en zonas rurales y en zonas urbanas, en aquellas zonas donde las familias troncales cuentan con una tradición y en otras donde puede ser resultado de profundas transformaciones económicas, obliga a plantearse si bajo la denominación de familia compleja, se está abrigando situaciones sociales equiparables o si, por el contrario, se trata de un fenómeno sumamente complejo de

difícil aprehensión. La percepción estadística de las formas familiares que aparecen en las zonas urbanas, las hace asimilables a las estructuras familiares complejas troncales, pero el contexto socioeconómico capitalista en el que se enmarcan incita a preguntarse por la nueva significación de dichas estructuras. Todo parece indicar que nos encontramos ante viejas formas familiares con nuevos contenidos.

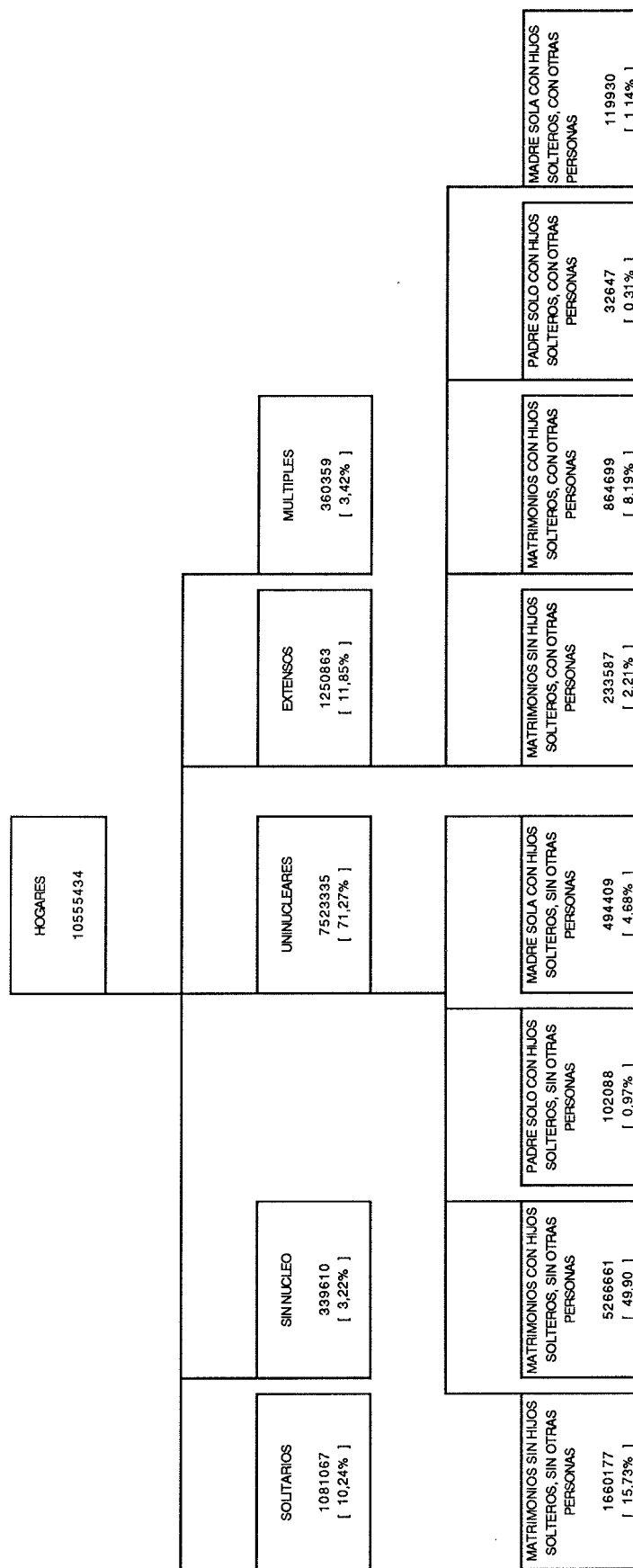
En un caso, las relaciones de autoridad de la familia son rígidas y más bien estables, puesto que están respaldadas por un sistema de transmisión de la propiedad que avala la autoridad del pater familias. En el otro caso, la crisis económica ha reactivado los mecanismos de solidaridad entre familiares, generando relaciones de autoridad que pueden resultar mucho más confusas e inestables por tratarse de soluciones contingentes que no cuentan con un estatuto social reconocido, o sea, las relaciones de sumisión-autoridad están en construcción. Sin duda, este tema será objeto de estudio de los científicos sociales dedicados a la familia.

### ***Nota final acerca de la prevalencia de la dimensión cultural y de la unidad de análisis elegida***

La prevalencia de la dimensión cultural en relación con la dimensión económica, también se constata en relación con la dimensión política. En efecto, en el presente estudio se ha tomado como unidad territorial de análisis la provincia; sin embargo, los resultados dibujan la existencia de regiones homogéneas, que burlan tanto la división administrativa provincial, que contiene 50 provincias, como aquella más reciente, implementada en 1978 después de la transición democrática, que considera 17 Comunidades Autónomas, en base a las nacionalidades históricas y a ciertas peculiaridades regionales. Por ejemplo, cada una de las tres provincias que componen la comunidad aragonesa se inscribe en un modelo familiar distinto: Huesca en el modelo tradicional troncal, Zaragoza en el modelo nuclear y Teruel en el nuclear en

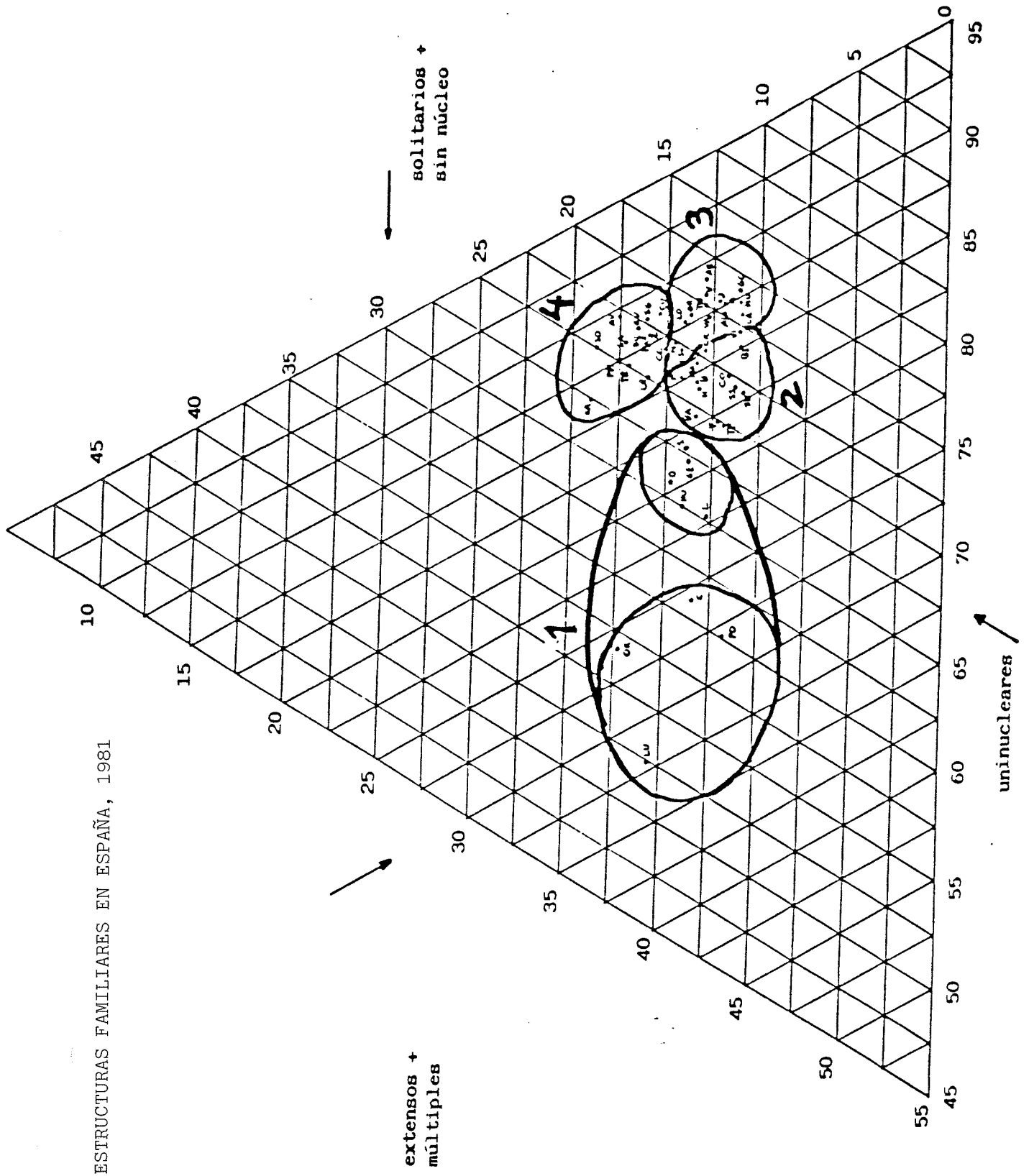
transición. En consecuencia, para afinar más en el análisis de los modelos familiares regionales, sería conveniente utilizar una unidad de análisis territorial más pequeña, por ejemplo las comarcas, puesto que reflejan con más fidelidad el espacio común en el que tienen lugar las interacciones socioeconómicas y culturales.

GRAFICO 1. TIPOLOGIA DE LOS HOGARES DE LOS HOGARES. ESPAÑA 1981.



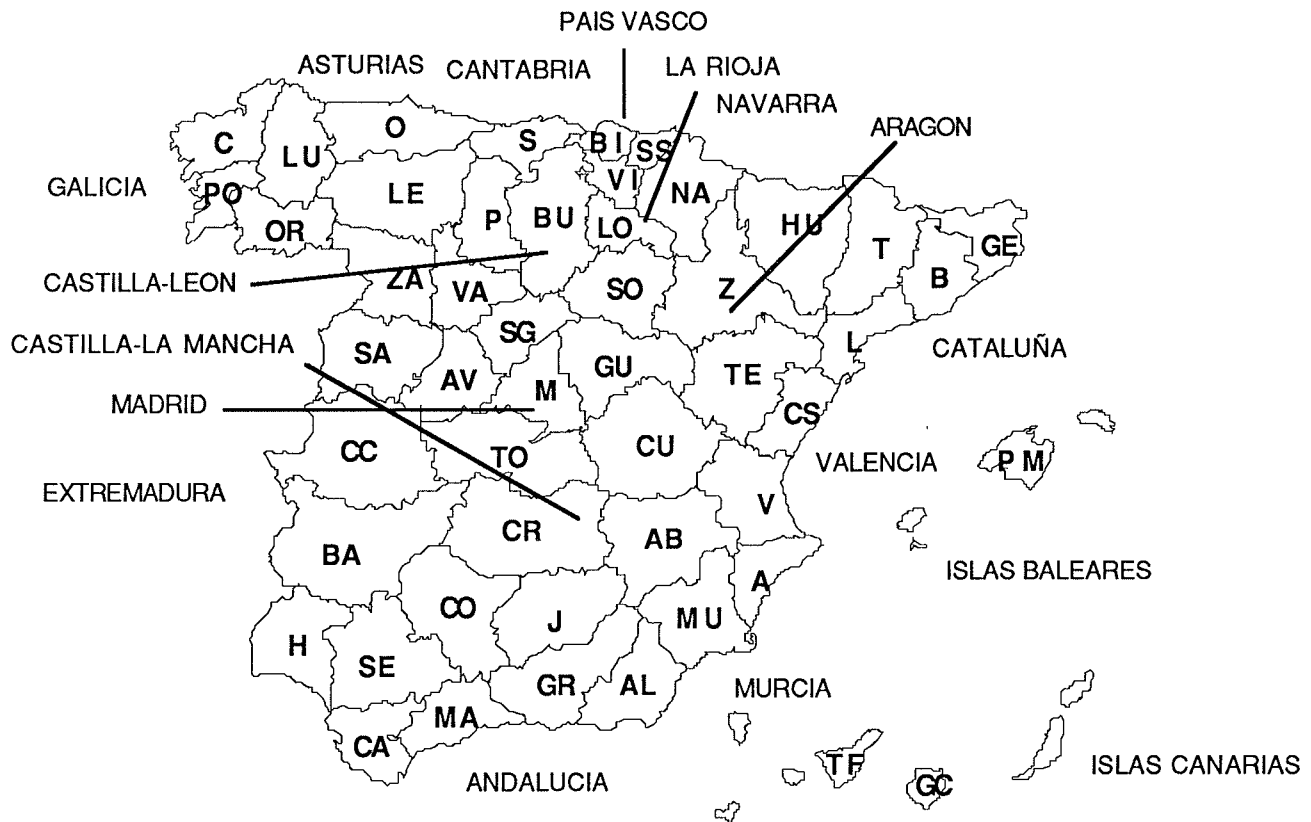
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Censo, 1981.

ESTRUCTURAS FAMILIARES EN ESPAÑA, 1981

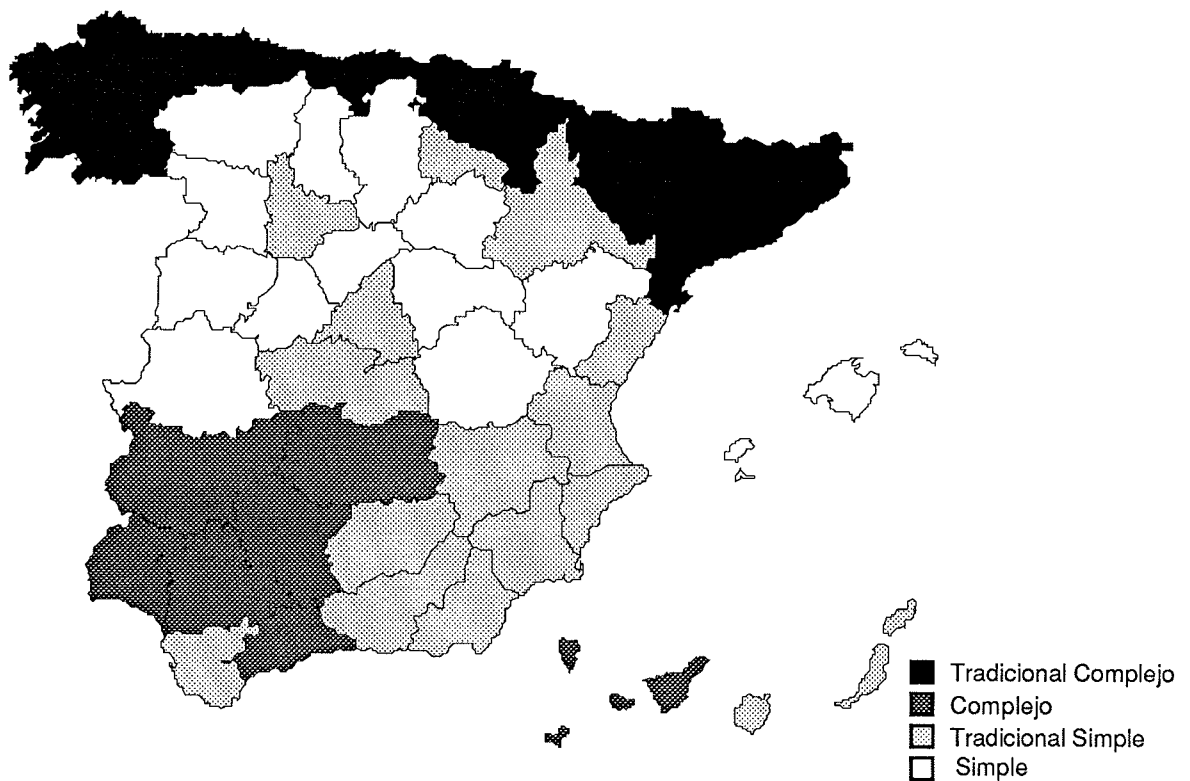




## UNIDADES ADMINISTRATIVAS TERRITORIALES



## MODELOS REGIONALES FAMILIARES EN ESPAÑA. 1981



CUADRO 1. INDICADORES DE LA ESTRUCTURA DEL HOGAR. ESPAÑA 1981.

	PROVINCIAS	Ic	Is	TPH	UM	IB
VI	ALAVA	14,22	8,03	3,67	1,0409	0,9914
AB	ALBACETE	10,61	10,96	3,58	1,0507	1,0002
A	ALICANTE	12,48	9,72	3,48	1,0544	0,9998
AL	ALMERIA	12,72	9,94	3,68	1,0732	0,9762
AV	AVILA	10,37	14,59	3,29	1,0142	1,0528
BA	BADAJOS	16,94	10,44	3,63	1,0688	0,9921
PM	BALEARES	12,46	13,91	3,19	1,0195	1,0506
B	BARCELONA	15,53	9,76	3,32	1,0298	1,0269
BU	BURGOS	11,84	12,71	3,42	1,0093	1,0489
CC	CACERES	12,23	13,27	3,45	1,0534	1,0128
CA	CADIZ	13,34	8,67	3,99	1,0530	0,9802
CS	CASTELLON	13,40	11,85	3,29	1,0603	1,0084
CR	CIUDAD REAL	14,29	10,59	3,59	1,0899	0,9722
CO	CORDOBA	16,06	8,62	3,80	1,0934	0,9593
C	LA CORUÑA	25,61	9,69	3,69	1,1342	0,9370
CU	CUENCA	11,35	12,94	3,29	1,0509	1,0160
GE	GERONA	18,93	10,88	3,38	1,1094	0,9667
GR	GRANADA	12,34	10,83	3,68	1,0464	1,0018
GU	GUADALAJARA	11,75	12,99	3,30	1,0094	1,0492
SS	GUIPUZCOA	16,54	7,84	3,76	1,0646	0,9759
H	HUELVA	16,24	9,84	3,67	1,0820	0,9782
HU	HUESCA	20,77	10,89	3,45	1,1117	0,9650
J	JAEN	12,35	9,98	3,67	1,0638	0,9868
LE	LEON	13,82	12,32	3,34	1,0321	1,0308
L	LERIDA	21,93	10,15	3,50	1,1480	0,9366
LO	LOGROÑO	12,37	11,44	3,34	1,0399	1,0188
LU	LUGO	32,00	11,43	3,60	1,1928	0,9061
M	MADRID	12,88	10,38	3,48	0,9985	1,0438
MA	MALAGA	14,55	10,19	3,72	1,0604	0,9917
MU	MURCIA	12,74	8,93	3,71	1,0697	0,9769
NA	NAVARRA	14,79	10,19	3,65	1,0276	1,0132
OR	ORFENSE	26,00	12,85	3,51	1,1447	0,9397
O	OVIEDO	19,41	10,56	3,42	1,0919	0,9801
P	PALENCIA	12,01	12,30	3,44	1,0394	1,0218
CC	LAS PALMAS	12,32	8,52	3,99	1,0365	0,9875
PO	PONTEVEDRA	28,11	8,47	3,96	1,1680	0,9033
SA	SALAMANCA	11,88	13,72	3,37	1,0222	1,0412
TF	STA. C. TENERI	18,14	9,05	3,86	1,0574	0,9809
S	SANTANDER	18,28	10,07	3,62	1,0865	0,9733
SG	SEGOVIA	11,26	12,77	3,34	1,0157	1,0446
SE	SEVILLA	16,91	7,95	3,89	1,0839	0,9622
SO	SORIA	11,35	14,31	3,20	0,9973	1,0763
T	TARRAGONA	17,85	9,85	3,43	1,1100	0,9609
TE	TERUEL	13,14	14,53	3,11	1,0483	1,0319
TO	TOLEDO	12,07	10,85	3,42	1,0508	1,0072
V	VALENCIA	12,63	10,25	3,43	1,0535	1,0067
VA	VALLADOLID	11,60	9,83	3,57	1,0254	1,0174
VI	VIZCAYA	14,88	8,09	3,60	1,0598	0,9864
ZA	ZAMORA	13,45	15,50	3,23	1,0440	1,0308
Z	ZARAGOZA	12,78	11,56	3,28	1,0382	1,0290
	TOTAL NACION	15,27	10,24	3,53	1,0612	1,0000

Ic: Porcentaje de hogares extensos y múltiples sobre el total de hogares.

Is: Porcentaje de hogares de una sola persona sobre el total de hogares.

TPH: Tamaño promedio del hogar.

UM: Unidades maritales por hogar.

IB: Índice de Burch.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo, 1981.

CUADRO 2. INDICADORES DE LA ESTRUCTURA DEL HOGAR. ESPAÑA 1981.

PROVINCIAS	Zona Rural					Zona Urbana				
	Ic	Is	TPH	UM	IB	Ic	Is	TPH	UM	IB
VI ALAVA	17,97	11,20	3,63	1,0461	0,9994	13,77	7,45	3,67	1,0402	0,9898
AB ALBACETE	11,24	14,40	3,43	1,0551	1,0157	10,90	8,65	3,73	1,0536	0,9856
A ALICANTE	14,99	12,97	3,35	1,0634	1,0061	11,92	9,06	3,53	1,0527	0,9978
AL ALMERIA	13,35	11,70	3,53	1,0853	0,9764	11,83	8,79	3,76	1,0585	0,9825
AV AVILA	10,38	16,84	3,16	1,0105	1,0712	10,77	9,71	3,56	1,0199	1,0203
BA BADAJOZ	15,58	11,65	3,50	1,0485	1,0135	16,81	8,23	3,83	1,0814	0,9688
PM BALEARES	14,32	15,94	3,03	1,0107	1,0643	11,66	12,65	3,27	1,0325	1,0357
B BARCELONA	24,90	8,98	3,54	1,1576	0,9226	14,95	10,00	3,30	1,0437	1,0375
BU BURGOS	11,53	17,81	3,18	0,9866	1,0961	12,09	8,96	3,60	1,0292	1,0148
CC CACERES	11,89	15,43	3,31	1,0586	1,0213	13,74	9,20	3,75	1,0615	0,9821
CA CADIZ	12,88	6,99	4,21	1,0376	0,9753	13,48	8,88	3,96	1,0552	0,9808
CS CASTELLON	12,33	8,56	2,88	1,0477	1,0527	13,80	13,10	3,45	1,0652	0,9929
CR CIUDAD REAL	12,17	14,42	3,38	1,0693	1,0064	14,40	8,86	3,68	1,0922	0,9620
CO CORDOBA	14,13	8,12	3,83	1,1101	0,9408	17,27	8,99	3,81	1,0820	0,9676
C LA CORUÑA	33,18	9,19	3,91	1,2085	0,8817	16,21	10,83	3,39	1,0397	1,0213
CJ CUENCA	11,01	15,72	3,10	1,0454	1,0367	13,68	11,29	3,54	1,0827	0,9799
GE GERONA	25,69	10,75	3,45	1,1631	0,9280	14,73	11,32	3,31	1,0848	0,9874
GR GRANADA	12,01	12,18	3,59	1,0404	1,0104	12,16	10,27	3,70	1,0381	1,0092
GJ GUADALAJARA	11,72	17,08	2,99	0,9876	1,0950	12,10	8,00	3,64	1,0378	1,0001
SS GUIPUZCOA	24,83	5,98	4,27	1,1093	0,9239	15,51	8,52	3,65	1,0567	0,9882
H HUELVA	13,90	16,39	3,33	1,0450	1,0309	17,40	7,02	3,86	1,1042	0,9501
HJ HUESCA	25,70	12,10	3,45	1,1457	0,9472	15,54	9,81	3,47	1,0708	0,9882
J JAEN	11,77	11,62	3,59	1,0486	1,0050	12,27	8,37	3,78	1,0651	0,6209
LE LEON	15,13	14,41	3,25	1,0236	1,0496	12,83	10,14	3,43	1,0407	1,0141
L LERIDA	29,37	11,31	3,50	1,2119	0,8960	14,31	9,70	3,41	1,0770	0,9882
LO LOGROÑO	12,92	14,64	3,20	1,0115	1,0605	11,78	10,41	3,40	1,0441	1,0086
LU LUGO	38,17	11,33	3,72	1,2445	0,8719	17,42	11,41	3,31	1,0790	0,9920
M MADRID	12,30	9,97	3,55	1,0192	1,0186	12,95	10,42	3,47	1,0165	1,0457
MA MALAGA	12,58	13,83	3,55	1,0302	1,0254	14,58	9,33	3,74	1,0582	0,9923
MJ MURCIA	13,27	8,03	3,73	1,0848	0,9611	12,29	9,64	3,71	1,0606	0,9864
NA NAVARRA	21,06	11,62	3,79	1,0282	1,0171	12,62	9,54	3,64	1,0133	1,0222
CR ORENSE	29,54	14,16	3,53	1,1751	0,9221	17,73	9,52	3,43	1,0649	0,9928
O OVIEDO	25,45	12,58	3,47	1,1295	0,9565	15,35	9,31	3,36	1,0622	1,0024
P PALENCIA	12,91	15,00	3,36	1,0142	1,0569	11,12	9,68	3,53	1,0541	0,9958
CC LAS PALMAS	9,09	9,41	4,04	1,0167	0,9938	14,46	8,77	3,89	1,0445	0,9915
PO PONTEVEDRA	34,10	8,45	4,12	1,2220	0,8657	18,09	8,47	3,68	1,0754	0,9767
SA SALAMANCA	11,82	16,75	3,24	1,0296	1,0483	11,84	11,41	3,47	1,0138	1,0381
TF STA. C. TENERIFE	18,78	9,73	3,81	1,0537	0,9834	18,41	9,34	3,79	1,0548	0,9918
S SANTANDER	22,38	10,73	3,72	1,1105	0,9533	15,79	10,37	3,50	1,0643	0,9970
SG SEGOVIA	11,63	13,81	3,19	1,0021	1,0710	10,66	12,12	3,51	1,0255	1,0213
SE SEVILLA	18,31	7,01	4,13	1,1040	0,9303	16,16	7,99	3,86	1,0747	0,9714
SO SORIA	11,40	16,30	3,04	0,9951	1,0951	12,79	11,31	3,42	0,9934	1,0569
T TARRAGONA	24,14	12,49	3,37	1,1740	0,9249	14,38	9,83	3,38	1,0722	0,9904
TE TERUEL	14,04	16,94	2,95	1,0413	1,0534	13,04	10,64	3,36	1,0689	0,9911
TO TOLEDO	12,43	13,31	3,20	1,0350	1,0378	10,88	8,49	3,65	1,0518	0,9881
V VALENCIA	13,57	13,85	3,22	1,0523	1,0241	12,23	9,96	3,45	1,0500	1,0087
VA VALLADOLID	11,89	14,07	3,35	0,9881	1,0778	11,70	8,53	3,65	1,0362	1,0007
VI VIZCAYA	22,42	10,32	3,70	1,0960	0,9677	14,31	8,05	3,58	1,0565	0,9898
ZA ZAMORA	14,35	17,03	3,14	1,0508	1,0330	11,54	11,87	3,41	1,0225	1,0312
Z ZARAGOZA	14,43	15,76	3,06	1,0427	1,0463	12,06	10,44	3,34	1,0303	1,0301
TOTAL NACIONAL	19,75	12,13	3,53	1,0969	1,0000	13,89	9,72	3,52	1,0539	1,0000

Ic: Porcentaje de hogares extensos y múltiples sobre el total de hogares.  
 Is: Porcentaje de hogares de una sola persona sobre el total de hogares.  
 TPH: Tamaño promedio del hogar  
 UM: Unidades maritales por hogar.  
 IB: Índice de Burch.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo, 1981.

CUADRO 3. DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POR TIPOS. EUROPA. CIRCA 1981

PAISES	SOLITARIOS	SIN NUCLEO	UNINUCLEARES				
			TOTAL	A	B	C	D
RFA	30,79	2,99	62,32	22,22	34,59	0,84	4,66
FRANCIA	24	5	62,86	23,22	36,02	0,5	3,12
ITALIA	17,84	3,95	69,94	17,09	46,86	1,24	4,74
HOLANDA	22,83	4,45	70,5	22,75	42,63	0,78	4,34
LUXEMBURGO	20,74	4,54	63,79	21,06	37,48	0,83	4,43
BELGICA	23,46	2,82	68,67	23,71	38,99	1,1	4,87
IRLANDA	17,1	7,47	62,72	11,14	43,75	1,61	6,22
REINO UNIDO	21,68	4,72	67,28	23,99	36,78	1,11	5,4
ESPAÑA	10,25	3,22	71,26	15,72	49,89	0,97	4,69
DINAMARCA	29,39	8,87	55,66	20,43	30,46	0,7	4,07
PORTUGAL	12,7	2,97	65,01	20,16	44,17	0,68	0
11 PAISES	23,26	3,17	66,05	21,1	39,63	0,92	4,4

DEFINICIONES:

A) MATRIMONIOS SIN HIJOS SOLTEROS  
SIN OTRAS PERSONAS

C) PADRE SOLO CON HIJOS SOLTEROS  
SIN OTRAS PERSONAS

B) MATRIMONIOS CON HIJOS SOLTEROS  
SIN OTRAS PERSONAS

C) MADRE SOLA CON HIJOS SOLTEROS  
SIN OTRAS PERSONAS

CUADRO 1. ( Continuación)

PAISES	EXTENSOS					MULTIPLES	TOTAL
	TOTAL	A	B	C	D		
RFA	3,3	0,75	1,84	0,13	0,59	0,59	100
FRANCIA	7,65	3,67	3,3	0,12	0,56	0,78	100
ITALIA	8,28	1,12	4,97	1,09	1,09	0	100
HOLANDA	2,01	0,44	0,82	0,15	0,61	0,2	100
LUXEMBURGO	8,68	2,12	4,84	0,37	1,34	2,25	100
BELGICA	4,68	1,37	2,22	0,32	0,78	0,37	100
IRLANDA	10,49	1,69	7,1	0,33	1,37	2,23	100
REINO UNIDO	5,45	1,44	2,1	0,7	1,21	0,87	100
ESPAÑA	11,85	2,21	8,19	0,31	1,14	3,42	100
DINAMARCA	5,5	1,73	1,57	0,19	2,01	0,58	100
PORTUGAL	12,35	3,71	8,45	0,19	0	6,98	100
11 PAISES	6,51	1,73	3,5	0,43	0,86	1,01	100

DEFINICIONES:

A) MATRIMONIOS SIN HIJOS SOLTEROS  
CON OTRAS PERSONAS

C) PADRE SOLO CON HIJOS SOLTEROS CON  
OTRAS PERSONAS

B) MATRIMONIOS CON HIJOS SOLTEROS  
CON OTRAS PERSONAS

D) MADRE SOLA CON HIJOS SOLTEROS CON  
OTRAS PERSONAS

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat.

Nota: En Francia dentro de la categoría de Solitarios están incluidos los hogares sin núcleo; en Portugal, la categoría C incluye también la D; en Italia, los hogares múltiples no se distinguen.

## BIBLIOGRAFIA

- Alberdi, I. (1988) "Las mujeres viudas y las familias monoparentales" en Las familias monoparentales, Madrid: Instituto de la Mujer, Serie Debate, Nº 5.
- Alabart, A.; Cabré, A.; Domingo, A.; Fabré, A.; Stolcke, V. (1988) La cohabitación en España. Un estudio en Madrid y Barcelona, Madrid: C.I.S., Estudios y Encuestas, Nº 8.
- Alabart, A.; Cabré, A.; Domingo, A.; Fabré, A.; Stolcke, V. (1988) "Els rols en el matrimoni i en la cohabitació: Un estudi a l'àrea de Barcelona " en *Papers*, Nº 30.
- Alabart, A. y Solsona, M. " Els desdonaments a Sta. Coloma de Gramanet", Ajuntament de Sta Coloma.
- Anderson, M. (1988) Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914), Madrid: Siglo XXI.
- Beltrán, M. y Otros. (1987) Estudios sobre la familia española, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Burch, T. K. y Gendell, M. (1976) "Estructura de la familia extendida y fecundidad: algunos aspectos conceptuales y metodológicos" en Celade La familia como unidad de estudio demográfico, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Burch, T.K. ( 1976) "Algunos factores determinantes del tamaño medio del hogar" en Celade La familia como unidad de estudio demográfico, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Burch, T.K. (1976) "Consideraciones sobre el análisis de la estructura del hogar y de la familia" en Celade La familia como unidad de estudio demográfico, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Burch, T.K (1980) " The index of overall headship: A simple measure of household complexite standardized por age and sex" en *Demography* , nº 17.
- Burch, T.K. y Otros (1987) "Measures of household composition and headship based en aggregate routine census data" en Bongaarts, J.; Burch, T.K.; Wachter, K. Family Demography: Methods and their aplications, Oxford: Clarendon Press, IUSSP.
- Conde, R. (comp.) (1982) Familia y cambio social en España, Madrid: C.I.S., Monografias, Nº 58.
- Conde, R. ( 1983) " Tendencias de cambio en la estructura familiar" en *REIS*, Nº21 (enero - marzo), Madrid
- Del Campo, S. (1982) La evolución de la familia española en el siglo XX, Madrid: Alianza Editorial.
- Díez Nicolás, J. (1983) "La familia en Europa y el cambio social" en *REIS*, Nº21 ( enero - marzo), Madrid .
- Dopico, F. (1987) "Nupcialidad y familia en España (siglos XVI - XX )", Barcelona: I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica, ADEH.

- Durán, M<sup>a</sup> A. (1988) "Hogares y familias: dos conceptos en busca de definición" en Las familias monoparentales, Madrid: Instituto de la Mujer, Serie Debate, N<sup>o</sup> 5.
- Flaquer, LL. y Soler, J. (1987) La familia española en transición, Madrid, C.I.S., Serie Monografías (en prensa).
- Frigolé, J. (1985) Llevarse a la novia. Matrimonios consuetudinarios en Murcia y Andalucía, Bellaterra: Publicacions d' Antropologia cultural de l'U.A.B.
- García Ferrando, M. (1988) "El trabajo de la mujer en los sistemas agrarios españoles" en *El Campo. Boletín de información agraria*, N<sup>o</sup> 107 (enero-marzo)
- Golini, A. (1987) " Famille et ménage dans l' Italie récente" en *Population*, n<sup>o</sup> 4-5 (julio, diciembre).
- Iglesias de Ussel, J. (1988) "La situación de la familia en España y los nuevos modelos familiares" en Las familias monoparentales, Madrid: Instituto de la Mujer, Serie Debate, N<sup>o</sup> 5.
- Keilman, N. (1988). "Recent trends in family and household composition in Europe" en *European journal of population*, Vol.3, N<sup>o</sup> 3/4.
- Laslett, P (1972) " Introduction: The history of the family" en Laslett, P y Wall, R ( Comps). Household and family in past time, Cambridge.
- Le Bras, H. (1988) "Structures de la famille dans la France actuelle". en Bonovallet, Catherine y Merlin, P. ( Editores) Transformations de la famille et habitat. Paris: I.N.E.D.
- Le Bras, H. y Bonovallet, C. (1988) "Transformations de la famille" en Bonovallet, Catherine y Merlin, P. ( Editores) Transformations de la famille et habitat, Paris: I.N.E.D.
- Lefaucheur, N. (1988) "¿ Existen las familias monoparentales ?" en Las familias monoparentales, Madrid: Instituto de la Mujer, Serie Debate, N<sup>o</sup> 5.
- Lira, L.F. (1976) " Introducción al estudio de la familia y el hogar" en Celade La familia como unidad de estudio demográfico, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Lisón Tolosana, C. ( 1979) Antropología cultural de Galicia, Madrid: Akal.
- Martínez Carrión, J.M. y Fenollos Soriano, C. (1987) " Familia y nupcialidad en el sureste de la Península Ibérica: La Ñora (Murcia), 1850-1929", Barcelona: I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica, ADEH.
- Martínez Carrión, J.M. y Hernández Moreno, A. (1989) " Cambio agrario y organización familiar en la huerta de Murcia", *Boletín ADEH*, año VII, N<sup>o</sup> 2, Madrid.
- Mazariegos, J. I. V., Catalina, C y Montero Bartolome, M. " La familia monoparental en la España rural" en Las familias monoparentales, Madrid: Instituto de la Mujer, Serie Debate, N<sup>o</sup> 5.
- Ortega Berruguete, A. R. (1987) " Familia y Nupcialidad en el País Vasco húmedo a fines de la Edad Moderna", Barcelona: I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica, ADEH.
- Pantelides, E.A. (1976) "El hogar como unidad de análisis de los datos censales: importancia y posibilidades" en Celade La familia como unidad de estudio demográfico, Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Parish, Wl., Schwartz (1972) " Household complexity in nineteenth century France", *American Sociological Review*, N<sup>o</sup> 37.

- Reher, D. (1988) Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca. 1700-1970, Madrid: C.I.S, Monografías, N° 99.
- Roussel, L (1986) "L' evolution récente de la structure des ménages dans quelques pays industriels" en *Population*, nº 6 (noviembre, diciembre) .
- Rowland, R. (1987) "Nupcialidade e familia em Portugal, Espanha e Itália: alguns problemas", Barcelona: I Congrés Hispano Luso Italià de Demografia Històrica, ADEH.
- Soler Serratos, J . (1985) " La estructura del hogar en Barcelona: un análisis del padrón de 1981" en *Boletín de la ADEH*, III, 2, pp 51-75.
- Torrado, S. ( 1981) "Estrategias familiares de vida en América Latina: la familia como unidad de investigación censal (1ª Parte)" en *Notas de Población*, N° 26.